

CONOCER LA PAMPA

ENRIQUE STIEBEN Y LA CIRCULACIÓN DE RELATOS HISTÓRICOS EN LOS MÁRGENES (1939-1975)

KNOWING THE PAMPAS. ENRIQUE STIEBEN AND THE CIRCULATION OF HISTORICAL NARRATIVES IN THE MARGINS (1939-1975)

María de los Ángeles Lanzillotta¹

Palabras clave

Historia,
Circulación del
conocimiento,
Intelectuales,
La Pampa

Recibido
23-2-2022
Aceptado
12-10-2023

Resumen

El derrotero intelectual de Enrique Stieben nos sirve como disparador para adentrarnos en la problemática de la producción de narrativas y los usos del pasado en espacios subnacionales, lugares donde la generación de conocimientos adquirió ritmos e interacciones multiescalares que involucraron a los intelectuales con agentes políticos, la prensa del Territorio Nacional de La Pampa y distintos espacios de sociabilidad.

Atenderemos a los lugares y las relaciones que generaron las condiciones de posibilidad de los textos, entre los años 1939 y 1955, y a los tópicos centrales y momentos diferenciados que presentaron los escritos, para culminar con algunas notas sobre las interpretaciones que hicieron de ese corpus otras generaciones en los años sesenta y primeros setenta. El recorrido por los avatares en la producción de Stieben nos permite analizar cómo se conformaron ciertas producciones que adquirieron difusión regional, formatos y avales políticos-institucionales más estables, mientras otros escritos posteriores se mantuvieron más dispersos y fragmentarios.

Key words

History,
Knowledge
circulation,
Intellectuals,
La Pampa

Received
23-2-2022
Accepted
12-10-2023

Abstract

Enrique Stieben's intellectual course serves as a trigger to delve into the problem of the narratives production and past uses in subnational spaces, places where the knowledge generation acquired rhythms and multiscale interactions that connected intellectuals with political agents, the Territory of La Pampa press and different spaces for sociability. We will focus on both the places and relationships that generated the conditions of texts possibility, between the years 1939 and 1955, as well as the central topics and differentiated moments that the writings presented, to culminate with some notes on the interpretations that other generations in the sixties and early seventies made of this corpus. The examination through the ups and downs in Stieben's production allows us to analyze how certain productions that acquired regional diffusion, formats and more stable political-institutional endorsements were formed, while other later writings remained more scattered and fragmentary.

1 Universidad Nacional de La Pampa, Instituto de Estudios Históricos y Sociales de La Pampa, Argentina. C.e.: marialanzillotta@humanas.unlpam.edu.ar.

INTRODUCCIÓN

Desde la década de 1930, distintos círculos políticos e intelectuales de Buenos Aires y La Plata viabilizaron diferentes instituciones y centros de investigación que propiciaron la difusión de un relato hegemónico de la historia nacional y la conformación de una cultura histórica² relacionada con ese relato (Pagano 2014, Rodríguez 2022). Desde diferentes instituciones intelectuales y políticas del centro capitalino, se constituyó una narrativa del pasado nacional que circuló a través del sistema educativo, museos, monumentos, ceremonias, homenajes y producciones historiográficas. Esos dispositivos operaron ciertas mediaciones y vínculos con actores e instituciones de los espacios extracéntricos que, desde algunas realidades provinciales, gestaron producciones y prácticas historiográficas locales que tensaban ese relato (Micheletti 2013, Coudannes Aguirre 2013, Leoni y Quiñonez 2017, Villagrán 2010).

Sin embargo, son escasas las exploraciones historiográficas que plantean el análisis de redes y estudios comparativos entre las diferentes situaciones regionales del país.³ Para los espacios de repoblamiento reciente, las producciones que indagan en los procesos y formas de producción de las narrativas del pasado se han desarrollado en los últimos años (Escudero 2020, Williams 2020, López Pascual 2021, Pérez 2022, García y Scatizza 2022, Ruffini y Valle 2022). Con esos precedentes, postulamos la necesidad de analizar las condiciones de posibilidad que propiciaron la producción y la circulación de los escritos de Enrique Stieben, así como los desplazamientos que fueron evidenciando sus textos, en función de las redes y espacios de sociabilidad (González Bernaldo 2008) que intervinieron los distintos momentos de su recorrido. Se trata, entonces, de un itinerario intelectual que nos remite a un juego de escalas (Lepetit 2015), una trama dinámica y compleja en la que interactuaron tanto agentes y grupos locales como referentes de espacios políticos e intelectuales emergentes de ciudades intermedias del país— y algunos actores porteños.

En el Territorio Nacional de La Pampa, desde las primeras décadas del siglo xx, comenzaron a producirse y publicarse textos descriptivos de la situación territoriana, impulsados por actores vinculados a la prensa, enmarcados en la trama política de los

2 Cultura histórica en el sentido de J. Rüsen, como una categoría que enlaza memoria histórica, usos del pasado y producción historiográfica “En esta nueva aproximación, la investigación académica, la enseñanza escolar, la conservación de monumentos, los museos y otras instituciones se contemplan y discuten, a pesar de sus recíprocas demarcaciones y diferencias, como manifestaciones de una aproximación abarcante y común al pasado” (1994, p. 2).

3 Se cuenta con los aportes compilados en un *dossier*, coordinado por Alejandro Eujanián (2013), para el período consignado entre fines del siglo xix y la década de 1930, y otro presentado por Tomás Sansón Corbo (2017), que analiza la transición entre las prácticas de los historiadores aficionados y el ejercicio profesional en la primera mitad del siglo xx; además, hay una compilación más reciente (Philp, Leoni y Guzmán 2022) que advierte sobre las dinámicas y matices diferenciales que fue adquiriendo el proceso de institucionalización y profesionalización de la disciplina hasta finales del siglo xx, a la vez que indaga sobre los usos públicos de los relatos históricos generados en los diferentes contextos provinciales.

movimientos provincialistas. Después, a partir de los años 30, se fueron gestando otras instituciones y grupos locales en Santa Rosa, como el Museo Regional Pampeano (1935) y el Centro de Estudios Pampeanos (CEP) (1941-1944) (Lanzillotta 2012), los cuales hicieron circular algunos relatos, representaciones y objetos del pasado local. Hacia finales de la década de 1930, algunas entidades culturales y las autoridades de la gobernación incentivaron la producción de escritos sobre la historia del Territorio; en ese contexto, algunos trabajos de Enrique Stieben (1893-1958) (Lanzillotta y Martocci 2022) se convirtieron en la narrativa del pasado avalada por autoridades del Territorio, con amplia circulación entre distintos sectores de la población en las décadas posteriores.

Esos primeros escritos historiográficos focalizaban el relato de la “Conquista del desierto” como acontecimiento fundante de la historia regional y condición de posibilidad para el repoblamiento “civilizatorio” posterior. No obstante, estos tuvieron diferentes recepciones y relanzamientos en el espacio local, adquiriendo nuevas densidades interpretativas, dadas las particularidades de la disciplina en los años 1960 y 1970, cuando la construcción del conocimiento histórico sobre la región fue organizándose en función de otros interrogantes y formatos institucionales. En La Pampa, las nuevas instituciones del gobierno provincial, la creación de la Universidad Provincial (1958), del Instituto Provincial del Profesorado Secundario (1962) y las posteriores articulaciones con núcleos y referentes de la renovación disciplinar impulsada en los primeros 70 fueron ofreciendo algunos matices e interpretaciones diferenciales, producto de interacciones, circuitos y marcos político- institucionales nuevos.

En esta oportunidad, ahondamos en algunas de las narrativas del pasado pampeano que tuvieron mayor circulación entre las décadas de 1940 y 1960. Para ello, revisitamos el itinerario intelectual de Enrique Stieben y nos preguntarnos en primera instancia: ¿cuáles fueron las condiciones de posibilidad que impulsaron la conformación de un relato hegemónico sobre el pasado territorialiano entre 1930 y 1940?, ¿cuáles fueron los tópicos centrales de ese relato?, ¿qué espacios de sociabilidad y redes hicieron posible y legitimaron esa producción, al tiempo que desalentaron la circulación de otras narrativas? Postulamos que la construcción de narrativas históricas sobre los espacios nuevos, de reciente conformación, surgió de manera articulada con el proceso de emergencia de los Estados provinciales, en el marco de las redes que éstos tejieron con distintos agentes e instituciones culturales locales y porteñas. En ese contexto se conformó un relato fundacional sobre el Territorio Nacional de La Pampa que tuvo una circulación amplia y prolongada. El caso que nos convoca nos advierte también que, a diferencia de los espacios centrales, la producción éditada sobre la historia local fue escasa, discontinua y estuvo dirigida por una figura de orígenes humildes, con un perfil y una producción inespecífica, en la cual, si bien sedimentaban prácticas y redes de la cultura de las izquierdas, del normalismo y de la prensa política territorialiana, debió apelar a mediaciones que articulaban una trama de intereses políticos de la gobernación con aportes de espacios disciplinares más específicos. Ese conjunto heterogéneo de relaciones permitió a nuestro referente posicionarse en ámbitos extraterritorianos e intensificar

lazos con figuras intelectuales afines, devenidos mentores de distintos emprendimientos culturales de la prensa durante el primer peronismo. Consideramos que todas esas mediaciones fueron impactando en las condiciones de producción, propiciaron matices y modificaciones en algunos tópicos y perspectivas que influyeron en el itinerario intelectual de Stieben. La mirada de conjunto de su sinuoso y polifacético recorrido junto con el análisis de algunas revisitas posteriores a sus trabajos, nos permite avizorar el arco de condiciones por las cuales solo una parte de sus narrativas llegaron a constituir producciones editadas de amplia circulación a escala regional.

En primer lugar, la investigación está orientada a analizar el contexto de producción regional que promovió la circulación de relatos históricos preliminares sobre La Pampa en las décadas de 1910 y 1920, atendiendo a las diferencias, similitudes, préstamos y conexiones más significativas entre autores y espacios de gestión cultural. En segundo lugar, presentaremos el contexto de emergencia de los primeros textos históricos de Stieben, teniendo en cuenta las redes y los circuitos que las gestaron. En tercer lugar, analizaremos, a la luz de su trayectoria, los desplazamientos y las continuidades de los principales tópicos de sus trabajos, entre las décadas de 1940 y 1950. Por último, nos detendremos en algunas lecturas y apropiaciones que se hicieron de sus escritos en las décadas del 60 y 70, examinaremos las revisitas a su producción historiográfica realizada por otros intelectuales, en un contexto diferente, cuando nuevos agentes e instituciones universitarias impactaban en la producción de narrativas históricas regionales.

LOS MOVIMIENTOS PROVINCIALISTAS Y LA CIRCULACIÓN DE NARRATIVAS TEMPRANAS SOBRE LA HISTORIA TERRITORIANA CENTRADAS EN LA “CONQUISTA” Y EL PROCESO DE COLONIZACIÓN

Gran parte de las producciones intelectuales emergentes en los espacios centrales de Argentina desde finales del siglo XIX sobre los espacios subnacionales focalizaban la condición política de los Territorios Nacionales. A finales del siglo XIX, se produjeron una serie de escritos, vinculados a la problemática de los Territorios, elaborados por un sector de intelectuales vinculado con la *Revista Derecho, Historia y Letras* (1898-1923), publicación fundada y dirigida por Estanislao Zeballos. Los escritos realizados por algunos integrantes del grupo ponían de manifiesto discursos de sectores profesionales e intelectuales vinculados a las burocracias y planteaban expresiones críticas de la actuación estatal en los nuevos espacios,⁴ al tiempo que impulsaban reformas del sistema oligárquico (Moroni 2012, Navarro Floria 2009). Además de las contribuciones de la revista al debate político, el aporte de Zeballos a la difusión del conocimiento de los

4 Algunos de los intelectuales que participaron activamente en la publicación fueron Federico Hughes, Ernesto Quesada, Carlos Iburguren, Raúl Orgaz, Juan Álvarez, Joaquín V. González, entre otros. De los autores que publicaron en la revista, resultan de interés aquellos que realizaron estudios sobre diferentes aspectos y temáticas vinculados con la sociedad pampeana, como el abogado Cristóbal Rollino, el profesor Raúl B. Díaz y el arqueólogo Juan Bautista Ambrosetti. Para el caso de Raúl B. Díaz, véase Fiorucci 2015.

“nuevos espacios” fue sustancial (Micheletti 2004) y se concretó a través de distintas publicaciones en formato libro, de gran circulación entre los intelectuales de la época.

En el Territorio Nacional de La Pampa (TNLP), desde principios del siglo xx, las producciones textuales que circularon en relación con la sociedad local estuvieron atravesadas por los movimientos provincialistas y las interpretaciones de grupos intelectuales mencionados abrevaron en la condición política de los Territorios Nacionales. En 1907, se organizaron de manera formal los primeros grupos pro autonomía del TNLP en la capital pampeana, y ellos dieron lugar a distintas producciones intelectuales que avalaron y explicaron algunas aristas de esa problemática. En ese contexto de debates, Pedro Luro –propietario de tierras, antes diputado por la Capital y líder de ese movimiento (Gallucci 2014)– contactó a Jaime Molins⁵ –periodista y escritor reconocido en la región– para que escribiera un libro que apoyara su proyecto provincialista; de esa trama política, surgió el libro *La Pampa* (1918).

La estructura del texto de Molins fue el recurrente relato de viajero, elaborado bajo el influjo del realismo y la práctica periodística. En las primeras veinte páginas del ensayo, presenta una síntesis de la historia local. El eje de ese capítulo inicial, denominado la “Conquista del desierto”, es un relato sobre el acontecimiento que considera fundante de la historia territorial y regional y, para explicarlo, apela a la expresión “guerra al indio, que era la guerra a Chile” (1918, p. 9), ya presente en la obra de Estanislao Zeballos, desde finales del siglo xix. En referencia a la “conquista”, la narrativa de Molins tiene como sustrato principal los relatos militares, cita a Olascoaga como “nuestro más veraz historiador del desierto” (1922, p. 8). El libro planteaba una perspectiva concordante con las representaciones sociales que conformaron el imaginario del centenario, de amplia difusión en el Territorio (Laguarda 2010), acorde con la idea de una nación joven, que debía proyectarse al futuro “del progreso y de la civilización”, aunque, en sus explicaciones, fueron recurrentes tópicos del proceso de la conquista del oeste estadounidense. El estudio de La Pampa tenía como sustento principal un discurso nacionalista y modernizador, centrado en la colonización y en una jerarquía de estereotipos raciales, resaltaba la preponderancia de la población migrante europea, especialmente destacaba la figura de “los pioneros”, en general terratenientes o empresas colonizadoras, e inducía a la estigmatización e invisibilización de indígenas y criollos. El libro tuvo amplia difusión, la obra fue reeditada en una versión más reducida e ilustrada. Con el aval del CNE (Consejo Nacional de Educación), se distribuyó como libro de lectura entre las escuelas del TNLP y en la provincia de Buenos Aires.

De forma simultánea, en el espacio público pampeano de principios de los años veinte, emergieron algunos jóvenes que se abocaron a la producción intelectual en el marco de su militancia provincialista. Entre las noveles figuras con experiencia en el periodis-

5 Jaime Molins, nacido en 1882, en Dolores, maestro normal con amplia participación en medios de periodísticos, fue secretario de la *Revista de Educación*, redactor de los diarios *El figaro* y *La Argentina* de Buenos Aires y director de publicación en *La patria de Dolores*, *El comercio de Tres Arroyos*, *El debate* de Mendoza y *La Pampa* de Tres Arroyos.

mo y la prédica autonomista que se vincularon con el clima intelectual postreformista en los centros universitarios porteños, se destacó Alberto J. Grassi,⁶ quien llegó a generar una importante producción ensayística, con reediciones, vinculada a temáticas del Territorio. El ensayo *La Pampa y sus derechos*, cuya primera edición fue publicada en 1926, tuvo al menos una reedición en 1929. Fue elaborado en el contexto de una década signada por movilizaciones y reclamos por ciudadanía en el Territorio y por debates originados en torno a distintos proyectos de provincialización presentados al Parlamento por la gestión radical. En su trabajo, apeló a una serie de fuentes estadísticas que le permitieron establecer algunos indicadores respecto de las características de la población, economía, desarrollo educativo y medios de comunicación del Territorio. Apeló a diferentes fuentes, como censos, artículos de diarios, informes y estadísticas oficiales, para realizar un análisis comparativo de la situación pampeana, en un período relativamente reciente, entre 1895 y 1929, y en relación con un contexto más amplio, a nivel de otras jurisdicciones, para demostrar algunos indicadores del desarrollo y de la modernización alcanzada. Al mismo tiempo, presentaba los ingresos aportados por los territorios al gobierno central como causa principal de la postergación y el “retraso” provincialista.

En las primeras páginas, planteaba un sintético análisis histórico, en carácter de leyenda, un pasado indígena remoto y sin continuidades con el presente. Iniciaba su estudio apelando a los trabajos de Ameghino, pero, a diferencia de los autores precedentes, incorporaba una escueta crítica del materialismo de los expedicionarios españoles y, finalmente, cerraba el capítulo con un análisis de “la conquista del desierto” que abre paso a “la gesta fundadora”. Apeló, para el conocimiento de esos procesos, a un comentario sintético sustentado en una breve bibliografía, a la que incorporó referencias vinculadas con el problema de las tierras cedidas a los pueblos indígenas e incluyó acotados testimonios del cacique Santos Morales. Hizo explícito que su trabajo era más bien un ensayo de carácter social general, “describese el vasto cuadro de la realidad actual” (Grassi, 1929, p. 10); sostenía que aún no eran pasibles de ser realizados estudios históricos sobre esos procesos, por pertenecer todavía al pasado reciente. A lo largo de sus páginas, el ensayo puso énfasis en los indicadores de la modernización económica social, sustentados en las bases de un discurso identitario homogeneizador que invisibilizaba a los grupos indígenas. Se propuso mostrar el crecimiento económico e intelectual de la región, como resultado de la influencia de “la población latina en

6 Nacido en Intendente Alvear, Territorio Nacional de la Pampa, en 1893, su familia estuvo vinculada a la colonización de tierras. Hizo sus primeras experiencias en el periódico *El georgista*. En 1919, se trasladó a la Capital Federal, para realizar sus estudios en Ciencias y Letras; allí, trabajó en el diario *La Prensa* y dirigió el periódico *La Pampa Provincia*. Fue profesor de literatura del Colegio Nacional de Santa Rosa a partir de 1920. En su carrera, abordó distintos géneros y temáticas. Entre las obras, consignadas como precedentes de *La Pampa y sus derechos* estaban: *Normas de gobierno*, *Arengas y conferencias*, *Las fuerzas misteriosas* (tesis de filosofía), *La nueva diplomacia* (tesis), a las que se le sucedieron *La forma nueva* (1934), *A través de Chile: interesantes apuntes del turismo argentino* (1937), entre otros ensayos. En la década de 1930, fue delegado titular de la convención radical por el Territorio (1935) y presidió la agrupación autonomista Junta Central Pro Autonomía y Fomento de los Territorios Nacionales.

la formación social pampeana” (1929, p. 87). En concordancia con el texto de Molins, los colonos eran representados como artífices principales del poblamiento y de los reclamos de ciudadanía, resaltaba las realizaciones de las comunas territorianas, verdaderas “escuelas de la democracia” (Grassi, 1929, p. 87), y criticaba la gestión de gobernadores impuestos por los gobiernos conservadores. El texto presentaba la necesidad de plantear una demanda de ciudadanía, entre distintos grupos de poder político.

A pesar de las diferencias y matices evidentes entre los distintos relatos que tuvieron amplia circulación en esas primeras décadas, se pueden rescatar algunos elementos y tópicos recurrentes en relación a la interpretación del pasado pampeano. En general, eran textos que tenían a la prensa como ámbito de producción y fueron gestados a partir de diferentes movimientos provincialistas. Entre los consensos que presentaron las distintas producciones, podemos resaltar una explicación del pasado local que tenía como hecho fundante la “Conquista del Desierto”. Para la explicación de ese proceso, apelaban a literatura de amplia circulación, como Zeballos y Mansilla, y a otros de los relatos militares, que se complementaban, en el caso de las narrativas de la colonización reciente, con algunos esquemas y categorías de la “conquista del oeste” de los Estados Unidos. En todos los escritos, la “conquista” era entendida como una guerra en la cual los indígenas aparecían deshumanizados y vencidos, signados por la extranjería y la agresividad (Lazzari 2007, p. 95); de esta forma, al recluirllos en el pasado, se contribuía a visibilizarlos. Como contraparte, los discursos presentaban una imagen laudatoria de la colonización, principal factor de progreso, pilar de la “nueva sociedad”. Estas representaciones configuraron un imaginario que consolidaba y reafirmaba en el plano simbólico el genocidio⁷ perpetrado contra las poblaciones indígenas.

STIEBEN Y LA PRODUCCIÓN DE UNA NARRATIVA HISTÓRICA REGIONAL CENTRALIZADA EN LA “GUERRA CON INDIO DE LAS PAMPAS”

Ahora bien, en la década de 1930, los cambios en el poder político nacional impulsados por los gobiernos conservadores en el contexto de la crisis económica conllevaron el

7 Por razones de espacio, no podemos extendernos aquí respecto de las discusiones sobre el concepto de genocidio. El término fue acuñado en 1944 Rafael Lemkin, un abogado judeo-polaco refugiado en EE.UU., combinando la palabra griega *génos* (“raza”, “estirpe”) y *-cidio* (apofonía de la raíz latina *caede-*, que significa “matar”). Pocos años más tarde, en 1948, la Convención de las Naciones Unidas para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio calificó como delito al genocidio, con consecuencias legales para los Estados. Desde entonces, el concepto ha tenido connotaciones políticas, morales y legales. El campo de estudios sobre genocidio fue relativamente pequeño durante los primeros años, aunque desde los 90 se ha avanzado en análisis comparativos. Recientemente, una segunda generación de estudios ha contribuido a darle un espacio importante en el campo de las ciencias sociales. En Argentina, Daniel Feierstein (2008) ha abogado por la utilización del concepto de prácticas sociales genocidas, mediante las cuales el Estado organiza una maquinaria de aniquilamiento sistemático de una fracción delimitada de la sociedad, elegida y seleccionada en función de su origen, ideas políticas o prácticas sociales. Con estas conceptualizaciones, estudios como los de Walter Delrio y Diana Lenton, *et. al.* (2007, 2018), entre otros, han abordado los procesos referidos a las políticas contra los pueblos indígenas a fines del siglo XIX e inicios del XX.

aflanzamiento de distintas políticas culturales impulsadas desde los espacios centrales. En esa década, cristalizaron redes entre asociaciones de intelectuales y algunas agencias del Estado nacional y se asistió a la creación de espacios institucionales estables –como la Comisión Nacional de Cultura en 1933 o la Academia Nacional de la Historia en 1938–⁸ que propiciaron políticas y vínculos con actores e instituciones de diferentes lugares del país. En el campo historiográfico, instituciones universitarias y centros de investigación de Buenos Aires y La Plata, vinculados con la producción del conocimiento histórico, impulsaron, a través de distintas prácticas e intervenciones, el aflanzamiento de un relato liberal de la historia nacional, comprometido con la formación de una cultura histórica (Pagano 2014) de alcance nacional.

Algunas entidades gestadas en ese período contaron con la participación de agentes estatales y figuras locales, como la Comisión Nacional Monumento al Teniente General Roca (1935) y la Comisión Nacional de Museos y de Monumentos y Lugares Históricos (1938). Estas organizaciones y sus redes políticas e intelectuales promovieron producciones discursivas sobre la Patagonia y La Pampa e impulsaron la necesidad de incorporar esos espacios en una “narrativa nacional”, a partir de la “Conquista del Desierto”, relato que fue andamiado por un proceso de monumentalización de la figura de Roca (Cersósimo y Barbosa Lopes 2019). La operación planteaba incluir a Roca en el panteón de héroes nacionales y conformar una genealogía que serviría como sustrato a las gestiones conservadoras de los años 30, las que se reconocían herederas de una larga “tradición civilizatoria nacional”, interrumpida por los gobiernos radicales.

En el Territorio Nacional de La Pampa, durante la gobernación del general de brigada Miguel Duval, designado gobernador entre (1939-1946), se activaron disputas en las arenas de las políticas culturales, entre la gobernación y referentes del socialismo, ubicados en la municipalidad capitalina.⁹ A los conflictos políticos atravesados en la esfera cultural local, en el contexto de la crisis agraria y poblacional, se sumó, en el plano intelectual, la emergencia de una trama de sociabilidad regional que involucraba tanto relaciones y contactos de intelectuales y productores culturales locales, con algunos

8 La primera de estas instancias fue la formación de la Academia de Letras en 1931. Poco tiempo después, el gobierno creó la Comisión Nacional de Cultura, en 1933, que tenía como fin fomentar el cultivo de las letras y las artes en el país, organizada, en 1936, con un representante de cada una de las Cámaras del Congreso, el rector de la Universidad de Buenos Aires, el presidente del Consejo Nacional de Educación (CNE) y la Sociedad Científica Argentina; concedía premios y becas en el país y en el extranjero. Hacia 1938, se creó la Academia Nacional de la Historia, que, en la práctica, articulaba una serie de instituciones y espacios de sociabilidad intelectual, como la Comisión Nacional de Museos, de Monumentos y Lugares Históricos, los congresos de historia argentina, los archivos, los museos y la Comisión Nacional Revisora de la enseñanza de la Historia Americana.

9 En 1941, autoridades del municipio y los referentes socialistas se negaron, en principio, al pedido del gobernador Duval de remover la Pirámide de la Conquista o Pirámide de la República, ubicada en plaza central de la ciudad de Santa Rosa. El pedido tuvo el apoyo de los concejales radicales y, finalmente, la pirámide fue reemplazada, en 1942, por el actual monumento a San Martín.

espacios culturales y científicos porteños y platenses,¹⁰ como una serie de redes con asociaciones y grupos de algunas provincias y Territorios Nacionales: el Grupo Septentrión de Tucumán, la Biblioteca Rivadavia de Bahía Blanca, el Museo de la Patagonia Dr. Francisco P. Moreno,¹¹ ámbitos que ocuparon en esas décadas, un lugar central para la dinámica de los intercambios con algunos productores culturales locales. Esa trama de redes intelectuales regionales, en forma conjunta con las condiciones sociopolíticas, promovió la emergencia de una entidad intelectual territoriana, el Centro de estudios Pampeanos (CEP) (1941-1944). La agrupación estuvo dirigida por el maestro y periodista Enrique Stieben¹² y contó con el aval de la gobernación local.¹³

El centro pampeano publicó entre 1941 y 1944, la *Revista del CEP*, en la imprenta de Jefatura de Policía de la gobernación, primero con una frecuencia semestral y luego anual; llegaron a concretarse cinco números. Las temáticas “regionales” abordadas en el CEP incluían en la práctica distintas problemáticas que aquejaban al Territorio Nacional de La Pampa Central, al tiempo que propiciaban la delimitación de los principales hitos de su historia reciente, centrada en la “conquista”, relatos que eran acompañados por estudios arqueológicos y paleontológicos, las cuales referenciaban a un pasado lejano, entrelazado a culturas de una vasta región patagónica. Además, la publicación estuvo destinada a exponer los principales problemas que debía sortear el territorio, como la sequía, la deforestación, el aprovechamiento hídrico, la explotación de los recursos minerales y los problemas sanitarios de la población. Las distintas intervenciones del grupo promovían la conformación un dispositivo cultural identitario pampeano que comprendía aristas diversas, como la difusión de relatos, el reconocimiento de ciertos “lugares históricos”, el emplazamiento de monumentos, de parques criollos, junto a un calendario de efemérides locales, destacando la centralidad del 29 de abril de 1879, el día la “Conquista del Desierto”, fecha de la partida desde Carhué

10 En espacios centrales, desde finales de la década de 1920, se evidenciaron contactos con instituciones que daban cuenta de un movimiento intelectual que, desde distintas áreas disciplinares e instituciones, como el Museo de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia, impulsaban la emergencia de entidades y prácticas de investigación en el interior del país. Al mismo tiempo, en las universidades nacionales postreformistas, las investigaciones habían cobrado nuevo impulso a partir de la consolidación del proceso de institucionalización de la actividad científica a finales de la década de 1930, promovido por el crecimiento de incipientes grupos de investigadores.

11 Para el análisis de las redes que permitieron la conformación del Museo Regional Pampeano y sus vínculos con otras instituciones ver Piantoni 2022 y Pupio 2022.

12 Más allá de las producciones periodísticas, los primeros libros editados por el autor estaban animados por una perspectiva vitalista, postulados de la eugenesia latina de Nicola Pende e impulsaban la aplicación de la biotipología en el ámbito escolar. Publicó: *Por la realización del hombre. Ensayo sobre el desenvolvimiento de la personalidad* (1935), *La personalidad y la democracia. Ensayo sobre la vocación* (1936), *Vocaciones ejemplares* (1937), *Magister dixit* (1938) y *La falta de tiempo* (1939).

13 En el contexto de los Territorios Nacionales, emergió una situación similar en Neuquén, en 1942, cuando el gobierno neuquino propició la construcción de la historia y el resguardo de lugares históricos locales (Pérez 2022).

de las tropas al mando de Roca, junto a una serie de recordatorios que promovían la gestación de distintos lugares de memoria relacionados con ese proceso.

El derrotero de Stieben, figura principal del CEP, estuvo marcado por peculiares giros y desplazamientos políticos. Había nacido en Entre Ríos (1893), en una familia de inmigrantes, se graduó como maestro en la Escuela Normal de Victoria y, en 1915, comenzó a ejercer en escuelas porteñas; luego arribó al Territorio Nacional de la Pampa, como parte del grupo de militantes ácratas que fundaron el periódico *La Pampa Libre* en General Pico, publicación que administró entre 1922 y 1924. En 1924, después de la fractura del grupo anarquista, se radicó en Eduardo Castex, donde se pasó a las filas del socialismo, organizó una escuela particular y llegó a presidente del Concejo Municipal (1932-1934). En los años 40, al tiempo que estrechaba vinculaciones la gobernación local y con las derechas, se convirtió en la pluma de una narrativa afín con el proceso de construcción de estatidad en el Territorio. En 1939, sus escritos sobre historia de La Pampa formaron parte de la *Memoria de la gobernación*. El por entonces reconocido educacionista y columnista del diario oficialista *La Capital*, contaba con varias publicaciones previas en el ámbito de la pedagogía que respondían a redes y prácticas de la tradición normalista, atravesadas también por la actuación de las asociaciones gremiales docentes.¹⁴ Portador de una formación autodidacta, polifacética, que aunaba desde sus inicios prácticas intelectuales del periodismo, el magisterio y la militancia política de las izquierdas. En las postrimerías de los años 30, se volcó a la investigación de historia y folklore, estableció contactos con la Comisión Nacional Pro-Monumento a Roca; en 1940, el presidente de tal comisión, almirante Manuel Domecq García, solicitó al gobernador su designación como secretario de la Comisión local, en virtud de su “estudio sobre de la historia de la Pampa”.¹⁵

Su disposición en esas redes políticas e intelectuales locales y extraterritorianas permitieron a Stieben publicar, en 1941, su primer libro de carácter historiográfico: *De Garay a Roca. Guerra con el indio de las pampas*, en una época en cual la temática de la “conquista” de los pueblos indígenas había sido objeto de otro libro editado en el Territorio: *La cumbre de nuestra raza* (1942) de Josefa Poncela.¹⁶ No obstante, en el TNL,

14 En 1936, Stieben fue disertante en las jornadas pedagógicas organizadas por el Frente único del Magisterio, de la que participaron como expositores Telma Reca y Clotilde Guillén de Rezzano, entre otras figuras.

15 Fondo de Gobierno. Carpeta N°1. Comisión pro-monumento al Tte. General Julio A. Roca. Carta de M. Domecq García al gobernador M. Duval, 26-02-1940. Archivo Histórico Provincial Fernando Aráoz.

16 Cuando Josefa Poncela, bisnieta del cacique Luis Baigorria, escribió el libro tenía tan solo dieciocho años y cursaba el cuarto año del Colegio Nacional de Santa Rosa. *La cumbre de nuestra raza* ofrece una perspectiva diferente respecto a la temática del indigenismo. Su discurso no escapa a ciertas connotaciones de atavismo racial, pero, a diferencia de las miradas anteriores, invertía la metáfora civilización y barbarie y destacaba la actuación de los grupos aborígenes y su descendiente, el gaucho, en los distintos acontecimientos de la historia nacional hasta la batalla de Pavón. Planteaba que “indios y gauchos eran la esencia de la argentinidad”.

el tema ya había sido motivo de polémica pública en la década anterior,¹⁷ cuando se conocieron, a través de la prensa local, voces disidentes que, de alguna manera, fueron silenciadas. Una de ellas fue la del maestro Armando Romero Chaves, quien pronunció un discurso sobre la batalla de Cochicó (1882), considerado por sus detractores “un manifiesto” de sectores las izquierdas, que movilizó a distintos sectores al tensar el carácter y las interpretaciones laudatorias de “la conquista” de 1879 por visibilizar la resistencia indígena.

Para gran parte de la intelectualidad de la época, los relatos históricos sobre “la conquista” se iniciaban con los diferentes intentos de ocupación del espacio desde la colonia, proceso que en cierta forma se prolongaba hasta 1879. En consonancia con ello, *De Garay a Roca...*¹⁸ presentaba un esfuerzo de síntesis de las políticas de los distintos gobiernos de Buenos Aires y nacionales respecto a la cuestión indígena y los principales avatares de la ocupación de los distintos territorios del sur, en un período que iba desde la época colonial hasta finales del siglo XIX. Las fuentes que sustentaron el trabajo eran, en su mayoría, éditas y representativas de una bibliografía de amplia circulación en esos años. En especial, siguió lecturas del tomo 1 de la *Historia de la Nación Argentina*, y los escritos de Imbelloni y los textos de la Colección de Angelis (1836-1837), para la época colonial; los estudios de Saldías, para el rosismo, combinado con otras lecturas como las de Coni; mientras que para última etapa de “la conquista”, apelaba a revisitas de las obras clásicas de reconocidos intelectuales, ya mencionados, Mansilla y Zeballos, y a memorias de militares, como las de Olascoaga y Racedo. El relato presentaba la preponderancia de acontecimientos políticos nacionales y su articulación con procesos locales, resaltaba el panteón liberal y explicaba la dinámica de la historia apelando al discurso fundacional sarmientino, que legitimaba la construcción del poder soberano mediante el terror y el disciplinamiento de gauchos e indígenas (Escolar 2007) y explicaba la historia a partir alternancia fases progresivas, lideradas por figuras que representaban el progreso cultural y educativo, y fases regresivas, en las que dominaban “los instintos, la barbarie”. Además, combinaba explicaciones de los cambios sociales centradas en las influencias biotipológicas y del medio social: “Los valores positivos se hallan colocados en un alto grado de cultura europea y europeizante, lo que equivale a universalización, a tendencia ecuménica y los otros se colocaban en el particularismo incipiente y exclusivista del terrígeno puro y aislado” (1941, p. 72). Identificaba y explicaba la actuación de las parcialidades indígenas de la región, pre-

17 Armando Romero Chaves fue presidente del Primer Congreso de Maestros de La Pampa (1928) y de la primera Comisión Central de la Asociación de Maestros de La Pampa (1928-1929) y director de la Escuela n° 7 de Victorica. En 1931, con motivo del 49 aniversario de la batalla de Cochicó, pronunció una conferencia de tono indigenista, hecho que desató una discusión que atravesó la esfera pública territoriana. Después de un largo sumario de tres años, el maestro fue trasladado a Formosa.

18 Para desarrollar esa primera investigación, Stieben recurrió a repositorios de instituciones porteñas, a partir de vinculaciones con redes de intercambios extraterritorianas. En esa etapa, se vinculó a varias asociaciones externas, como la Comisión Nacional de Museos Monumentos y Lugares Históricos; luego, se transformó en secretario y presidente de la comisión local.

sentándolas en dos momentos bien diferenciados: en una primera instancia, el territorio estuvo habitado por distintos grupos puelches y patagones, caracterizados como tribus “mansas” e “indolentes”. En un segundo momento, como resultado del rosismo y de la “araucanización”, explica el proceso de “degeneración” que transformó a los indígenas en “paladines de la guerra, el cuatreroismo”: “Y fué en tan penosa circunstancia de debilidad y humillación y sometimiento a Rosas, que llegó en malón, al frente de hordas chilenas, el luego famoso Calfucurá” (1941, p. 135). En tanto, en ese imaginario, el gaucho también era un producto de esa zona de transición, de la providencia de los márgenes “al igual que los pobres”, “facineroso”, “vago” y “haragán”. Desde esta perspectiva, ambos, indígenas y criollos, complementaron la actuación de los caudillos, Rosas y Facundo, truncando el rumbo “civilizado” de la “Historia Nacional”.

El libro presenta los distintos momentos y proyectos de conquista, para concluir exaltando los alcances de la figura de Roca y la intervención de otros jefes del ejército en la historia del repoblamiento de esas regiones. Aparte de ello, como otra forma de legitimar ese proceso, presentaba a la “conquista” del espacio pampeano y patagónico como condición necesaria para construcción de conocimientos sobre ese espacio “desconocido” y para la resolución “soberana” de la cuestión de límites con Chile. En clave del presente de la política territorialiana, estas temáticas tenían afinidad con la gestión del gobernador, el general Miguel Duval, oficial del ejército que, especularmente a la figura de Roca, iba haciéndose un lugar y proyectándose en las arenas del juego político local.

DESPLAZAMIENTOS Y CONTINUIDADES EN LAS INTERPRETACIONES SOBRE LA SOCIEDAD Y LA REGIÓN PAMPEANA EN LAS DÉCADAS DE 1940 Y 1950

Mientras la figura de Stieben se consolidaba en el espacio intelectual local como presidente del Centro de Estudios Pampeanos (1941-1944) y profesor de la Escuela Normal de Santa Rosa, también se insertaba en nuevas instituciones extraterritorianas vinculadas con la investigación histórica, afianzando relaciones con sectores del revisionismo histórico nucleados en el Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas. En ese momento los miembros del grupo revisionista, si bien tenían una posición más débil en las instituciones de la historia profesional relacionadas con agencias estatales, contaban con una amplia presencia en otros circuitos del mundo cultural (Cattaruzza 2003, 2017). En tal instituto, Stieben intervino en el comité académico como miembro correspondiente (Stortini 2004, 232). Sus publicaciones en la revista del Instituto, dedicadas a la investigación histórica, fueron escasas y estuvieron centradas en la figura de Rosas.¹⁹ Allí, se dedicó a estudiar la campaña de Rosas contra los indígenas y presentarla como una “operación ejecutada por Roca”, trazando una línea de continuidad entre

19 En la revista del Instituto Juan Manuel de Rosas, publicó, en 1946: “Rosas y la expansión de la provincia de Bs. As” y “Nota preliminar (junto a Suárez Caviglia) de “Gramática y diccionario de lengua pampa de Juan Manuel de Rosas”.

la obra iniciada por el primero, pero reorganizada después por el tucumano, a partir de nuevos recursos humanos, materiales y técnicos.

Transcurridos los primeros años de la década del cuarenta, las publicaciones del autor sobre el territorio dieron cuenta de un desplazamiento hacia otras miradas de la historia y de la realidad territorial, así como la puesta en práctica de diferentes procedimientos vinculados con el análisis de la sociedad. Los cambios respondían a la necesidad de promover soluciones sociales ante nuevos problemas como el éxodo poblacional que sufría el territorio y abrevaban en nuevas interpretaciones de corte económico -social, que fueron promovidas tanto por lecturas de autores socialistas como por reinterpretaciones revisionistas afines con el nacionalismo católico. Esas perspectivas se alejaban de las explicaciones sociales raciales, biologicistas, y enfatizaban los condicionamientos sufridos por vastos sectores de la población ante la pérdida de nuestra independencia económica a partir de las decisiones del gobierno porteño de 1810 y de los vínculos comerciales con Inglaterra, como principales gestores de las guerras y del desequilibrio poblacional en el que estaba sumido el país. En consonancia con ello, los textos ponen en evidencia un desplazamiento con relación a las interpretaciones de la historia nacional y a las consideraciones sobre algunos sectores de la sociedad pampeana, apelando, en esta segunda época, a la conformación de identidades menos esencialistas, referenciados sobre todo en escritos sobre el gaucho:

–¡Gaucho haragán y vago! ¡Nuestra famosa desidia! –se proclamó a cuatro vientos por bocas europeizantes.

–¡Si nunca le hemos enseñado a trabajar! ¡Si siempre le tuvimos bajo bandera! Si nunca pudo ir, tampoco, a la escuela!... Si había vivido peleando desde 1810!

Seguimos, pues, en deuda con el héroe y mártir de la nacionalidad. (Stieben 1944, p. 21)

Los desplazamientos de sus producciones se articularon también con los virajes políticos del autor y de la época. Sobre la segunda mitad de la década de 1940, Stieben se pronuncia como fervoroso adherente del peronismo en el plano local y fue uno de los intelectuales y artistas que responden a la convocatoria del presidente Perón del día 13 de noviembre de 1947 (Pulfer 2015). Más allá de las distintas interpretaciones de la relaciones con los intelectuales de los espacios interiores y el peronismo (Fiorucci 2011), algunos estudios postulan que, con el peronismo, se rehabilitó el análisis de la cultura popular y del folklore, en un intento por reescribir la historia nacional, con la inclusión de diversas minorías étnicas que, hasta el momento, habían estado en los márgenes (Rein 2013, p. 58). Cabe preguntarnos, entonces, cómo estas nuevas posiciones impactaron en la prosa de Stieben.

Algunos de los desplazamientos en su mirada de la historia nacional se ponen en evidencia en *La Pampa, su geografía su historia, su realidad y porvenir*, editado en 1946, por el cual recibió el Premio Nacional de Cultura. El libro fue el resultado del lugar desde el cual se pronunció Stieben. Tiene forma de un manual de 326 páginas, realizado con el propósito de sintetizar el conocimiento sobre La Pampa, entre los maestros y el público en general, dado que la geografía del Territorio era “poco menos que desconocida de

sus propios habitantes”²⁰ (1943). La parte geográfica siguió la estructura de un seminario sobre geografía de La Pampa que dictara como profesor de la Escuela Normal en 1943. El texto abrevó en una trama de reconocimientos multiescalares: el hecho de constituirse Stieben en referente local en instituciones culturales nacionales, como la Comisión Nacional de Cultura, los intercambios con distintos espacios intelectuales y autores como presidente del CEP, las conferencias radiales previas, el seminario y las publicaciones gestadas en la tradición normalista (Lionetti 2007, 2018) generaron las condiciones para que el trabajo adquiriera las características del formato libro. A partir de estas disposiciones, el texto, editado por Peuser, tuvo circulación regional y extraterritoriana, tal como dan cuenta los comentarios en diarios como *La Prensa* (1946) o *La Nación* (1947).

Resultado de tales condiciones de producción, la parte geográfica es la que está desarrollada con mayor extensión y recursos. En ella, incluía, además de la parte física, la mención de algunos problemas socioeconómicos, “ruptura del equilibrio ecológico”, que afectaban al territorio, como la deforestación, el monocultivo y la problemática hídrica del oeste. Más escueta era la parte histórica, que se iniciaba a modo de crónica, citando referencias al espacio en distintos documentos y relatos de expedicionarios y viajeros. Allí, sintetiza distintas entradas de expediciones al territorio indígena, mencionando las fuentes consultadas, la mayoría éditas, del período colonial. Luego describe la “guerra contra el indio” que se inició en 1810, pero entonces rescata la actuación de Rosas y su plan de “civilización del indio” y culmina con la “conquista definitiva” de Roca. Recuperaba el relato militar de la “conquista” organizada por Roca, referenciaba al recorrido de las distintas divisiones y sus respectivos jefes, y terminaba con una síntesis de la historia del repoblamiento y de la geografía pampeana; en el último capítulo de la parte histórica incluyó la colonización. Allí, el manual presentaba el relato fundacional que retomaba tópicos del texto de Molins y culminaba con la “gesta civilizadora de la primera generación”, en principio obra de algunos militares, a los que se sumaron nuevas figuras, entre ellas, sacerdotes, comerciantes y estancieros colonizadores.

En lo sucesivo, otro tipo de publicaciones del autor evidenció desplazamientos significativos en cuanto a las representaciones acerca de la sociedad pampeana. Al respecto, es ilustrativa una obra tardía de Stieben, *Hualicho Mapu. Leyendas, cuentos y relatos de La Pampa misteriosa* (1951), producto de una recopilación realizada paralelamente a la investigación lingüística reunida en *Toponimia Araucana* (1966).²¹ El texto, editado por Albatros en 1951, reúne cuentos y memorias orales sobre distintas experiencias traumáticas de los grupos indígenas y ponía matices a la narrativa de la extinción de esos pueblos. Los relatos mostraban prácticas, resistencias y conflictos violentos entre los indígenas y la sociedad colonizadora. Los fundamentos de la producción del libro, fueron explicitados en la introducción del trabajo:

20 Carta de Enrique Stieben al director de la Escuela Normal, Martín Amallo, Santa Rosa, 20-07-1943. Legajo E. Stieben, Escuela Normal “Clemente Andrada”.

21 Para un análisis en conjunto de los cuentos incluidos en la obra, ver García 2013.

No le atribuyo otro mérito que el de la recopilación, y quizás el de la salvación del olvido de lagunas de las composiciones, pues dentro de una década, ya habrán desaparecido todos los viejos a los que fueron tomados prisioneros entre 1878-1879, teniendo 20 años más o menos, (...) depositarios que fueron de muchos recuerdos de su estirpe... (1951, p. 5)

Desde su perspectiva, algunos indígenas iniciaron su retirada hacia el sur y, con ellos, se marcharon sus conocimientos sobre la tierra: “desde que talaron el monte y araron la tierra, la pampa se engualichó” (p. 118); otros, en cambio, se adaptaron a un nuevo estilo de vida en las poblaciones de frontera. De esta manera, en las últimas narraciones, los indígenas ya no aparecían como tales, sino transformados a partir de lo que Lazzari (2007) ha denominado el “mestizaje criollizante”, sin llegar a tener las formas de “inseminación patriarcal” y “mestización extintora” que han planteado los discursos de las élites de otras provincias (Escolar 2007, p. 85). El foco de la obra de Stieben en esta segunda etapa estaba puesto en el emergente de los “trabajadores humildes”, quienes conformaban un modo de vida rural “paisano”, “Se ha tratado de conservar en lo posible la forma y el sabor en que se expresan actualmente los ‘paisanos’, sin caer en extremos” (p. 12). A estos le sumaron los campesinos inmigrantes, a quienes quiso mostrar al final del libro como los principales afectados y promotores de la crisis agroclimática, víctimas del afán de lucro, del individualismo, del monocultivo, de prácticas del desmonte y del desconocimiento de prácticas agronómicas.

Para la misma época, en función de las relaciones intelectuales de Stieben con sectores vinculados al peronismo, publicó distintos artículos periodísticos en la prensa de circulación nacional. El diario *La Prensa* estuvo bajo la órbita de la CGT entre 1951 y 1955, período en el que aparecieron una decena de notas de Stieben, acompañadas de ilustraciones en el Suplemento Cultural dirigido por César Tiempo, caracterizado por una predominancia de contenidos nacionalistas populares, de textos costumbristas y criollistas (Vázquez 2013), encargados de resaltar la diversidad regional del país (Piliá, Molina y Pascual 2013). En el suplemento, mantuvo una secuencia intermedia de publicaciones, advirtiéndose una posición lateral en las redes del grupo editor. Los escritos firmados por el autor, por lo general, apuntaban a describir temáticas y costumbres de los habitantes en la región pampeana, más allá de los límites provinciales, excepto un artículo referido a la figura de Eva Perón, publicado en 1953. En sus primeras notas, se dedicó a describir costumbres indígenas, contrastadas con los valores y las prácticas cristianas, alejadas de la perspectiva del indigenismo romántico. En relación con las parcialidades indígenas, sus trabajos fueron escasos y se mantuvieron atados a una mirada más biologicista y excluyente de esas sociedades, a las que reconocía, sin embargo, la importancia y el valor filológico y folclórico. En sus escritos posteriores, se abocó a exaltar al criollo y sus prácticas, como ser representativo de la región y del país: “La pampa es una unidad, estética, dinámica e histórica”, al tiempo que planteaba la “hegemonía de la llanura en las regiones del país...” y “ella creó su hombre, el gaucho”, considerado como “esencia de

lo argentino".²² Además de los relatos costumbristas, publicó comentarios sobre distintos libros que le sirvieron para conocer la región, exaltando las contribuciones de la Colección de Ángelis, una de las principales fuentes que sustentaron sus trabajos más históricos. La secuencia y presentación de los escritos lo mostraban como uno de los referentes del relato sobre los espacios rurales de la región; el diario priorizó la publicación de notas sobre temáticas costumbristas, en detrimento de sus indagaciones histórico-geográficas.

Después su muerte, acaecida de manera trágica en 1958, Stieben fue recordado en diferentes tipos de publicaciones de circulación nacional, escritos indicativos de las distintas redes en que se hallaba inserto. Recibió los mayores reconocimientos entre los sectores revisionistas vinculados al peronismo: se publicaron recordatorios en revistas como *Mayoría o Dinámica Social*; en tanto, *Ahijuna* hizo público un fragmento de un texto inédito del autor en 1968. Fermín Chávez y Luis Soler Cañas publicaron, en la *Revista del Instituto Juan Manuel de Rosas* (1963), una síntesis de sus contribuciones. Todas esas notas daban cuenta de la inserción y posiciones del autor en los circuitos de la resistencia peronista, donde se le reconocían, en primer lugar, los méritos de su pluma en subgéneros como "el relato y el cuento corto" y, en un segundo plano, aludían a sus "ensayos sociológicos e históricos". En forma aleatoria, fue recordado en otros círculos de la prensa porteña: su fallecimiento fue referenciado en el diario *La Nación*; ello presentaría un indicio de lo que para Korn (2017) conformaron las "zonas grises" (p. 27) de la prensa, pues a pesar de los lineamientos editoriales, el matutino contó con la participación de algunos intelectuales peronistas. De todas maneras, en ese diario la mención sobre el fallecimiento de Stieben fue más escueta e inespecífica; resaltaba su carácter de periodista en distintos diarios de circulación local y nacional, escritor y docente normalista pampeano.

LECTURAS Y REVISITAS DE STIEBEN: LOS INTELLECTUALES DE LOS AÑOS SESENTA Y PRIMEROS SETENTA

En una sistematización sobre la producción intelectual y artística de la novel provincia, Blanca Gigena de Morán (1955) se refiere a Enrique Stieben como el "investigador" de La Pampa. Lo reconoce como tal por su publicación "histórico geográfica", *La Pampa, su geografía, su historia, su realidad y porvenir* (1946), presentada como la "radiografía de La Pampa", un texto de referencia que tuvo amplia circulación y ediciones posteriores. Esta publicación, según el autor, se vio "agotada prematuramente hace ya siete años por haber sido llevado al extranjero en su mayor parte y vendido en Buenos Aires otra, cuya reedición no he logrado pese a la demanda constante" (Stieben 1958, p. 7). Ante la falta de recursos para reeditar el libro, publicó una síntesis en 1958, el *Manual de Geografía de La Pampa*.

22 La Pampa y el hombre. *Suplemento cultural de La Prensa*. 12-04-1953.

En el plano nacional, el reconocimiento de la producción historiográfica de Stieben por sectores vinculados a la Academia Nacional de la Historia se puso de manifiesto en trabajos acotados a las historias provinciales. La Academia publicó en 1967 una colección: *Historia de la Argentina Contemporánea (1862-1930)*; allí dedicó un volumen a las historias de las provincias. El capítulo de La Pampa fue escrito por el sacerdote salesiano Raúl Entraigas²³ (1901-1977). En esa compilación, este y otros autores recuperaron especialmente *De Garay a Roca...* de Stieben, con varias citas en el capítulo. La lectura de Stieben se hace rescatando la producción más vinculada a los trabajos de primera época, se resalta su conocimiento de las parcialidades indígenas, aunque cuestiona la actuación de Rosas y enfatiza la campaña de Roca y las políticas de ocupación de gobiernos posteriores a 1879. Para la etapa posterior del repoblamiento, Entraigas realizó una síntesis descriptiva, apelando a muchos de los lineamientos de los textos de Grassi en relación con el proceso autonomista, la que presenta como la particularidad en la historia territorial, al tiempo que incorporaba una cronología de las distintas gobernaciones hasta 1930.

En el plano local, a mediados de la década de 1950, en otro contexto político y social nacional, signado por la provincialización, se conformaron nuevas instituciones provinciales, como la Universidad Provincial (1958), de amplia injerencia en el proceso de institucionalización de la producción histórica a nivel local. Actores vinculados a la nueva casa de estudios y autoridades locales organizaron un Instituto Provincial del Profesorado Secundario en 1962. No obstante, el ámbito local aún presentaba serias limitaciones para el desarrollo de la investigación histórica, aún en la década del 70; no existían, en el ámbito provincial, espacios abocados específicamente a la investigación (Lanzillotta y Martocci 2022). En todo ese tiempo, los trabajos de Stieben siguieron teniendo amplia circulación. En general, los docentes del Instituto no llegaron a desarrollar producciones académicas propias centradas en la práctica historiográfica, y quienes avanzaron en tal sentido lo hicieron a partir de la articulación con espacios que provenían de las investigaciones geográficas.

En el espacio local, fue en el marco de la universidad de los primeros setenta cuando se comenzaron a pronunciar otras perspectivas que ponían en tela de juicio algunas de las interpretaciones de Stieben sobre la realidad local. En Instituto del Profesorado, dependiente de la Facultad Ciencias Humanas a partir de 1971, el autor era recuperado en las lecturas relacionadas con la temática indígena local. Sus textos formaban parte de la bibliografía de la cátedra de Prehistoria General, a cargo del profesor Vicente Marquina (1921-2017).

Los pronunciamientos más claros que encontramos en referencia a Stieben fueron elaborados, en los primeros 70, por un grupo de intelectuales vinculados a las Ciencias Humanas y al Instituto de Investigación en Estudios Regionales (IER). En 1974, en sus momentos iniciales, la entidad organizó una serie de seminarios abiertos sobre la his-

23 Entraigas escribió también el capítulo sobre Río Negro.

toria y las problemáticas regionales (Lanzillotta y Lluch 2015). Allí, emergieron distintas posiciones respecto de la historia local. El profesor Evar Amieva (s/d- 2014) confrontaba, en su seminario, con algunas de las perspectivas de Stieben, aunque, en referencia al autor, advertía: “Uno provenía, claro, con mucha cultura, del sector intelectual, e hizo un aporte que yo creo está definitivamente asentado para los pampeanos, a partir del cual nosotros tenemos que empezar a caminar. Me refiero a don Enrique Stieben” (1974, p. 30). Sin embargo, a diferencia de Stieben, revalorizaba los valores comunitarios de los pueblos originarios, se alejaba de las explicaciones racialistas, apelaba a otra representación de lo indígena. Su explicación era más procesual y estaba centrada en distintos momentos, intercambios y conflictos entre los ejércitos y las sociedades indígenas, sin abandonar la lógica de la guerra; esta era interpretada a partir de otros motivos y consideraciones acerca de las sociedades indígenas.

En tanto, otra figura clave del Instituto, el profesor Julio Colombato (1922-2000), prefirió el silencio en relación con la producción de Stieben. Sus diferencias eran evidentes y partían del concepto mismo de conquista, Colombato planteaba la ambigüedad del término “conquista del desierto”, hacía referencia al proceso como “ocupación del territorio indígena” e incorporaba explicaciones económicas sobre dicho proceso. En tanto, otro docente, Armando Forteza (1914-1999), criticaba las opiniones de Stieben a partir de los estudios de Cárcano, en lo relativo a su posición por la Ley de Premios, como “compensación” a los militares que participaron en la “conquista”. En tanto, Hugo Chumbita (1940) no escatimó en críticas a las expresiones de Stieben en relación con el proceso de colonización posterior a la conquista y también refutaba parte del estudio de Stieben (1974, p. 198), al presentar otros factores explicativos de la crisis de 1930, apuntando al latifundio y la distribución de las tierras, a una estructura socioeconómica “de privilegio y coloniaje”, a la problemática del arrendamiento, más allá de los factores ecológicos y climáticos postulados nuestro autor.

No obstante los comentarios y críticas, la referencia a las más conocidas publicaciones de Stieben estuvo presente en gran parte de los seminarios dados por el grupo. Por lo demás, las temáticas relacionadas con el genocidio de las comunidades indígenas no fueron retomadas en la agenda de investigación por el grupo del IER, que se dedicó, en forma mayoritaria, a problematizar distintos aspectos de la historia territorialiana a partir del proceso de colonización. A pesar de todos los intentos, como lo advierten Zink y Cornelis (2018), en esos años tampoco se conformaron nuevos textos o síntesis destinadas a la enseñanza o a la divulgación de la historia local-regional, proceso que habría de concretarse avanzados los años 80.

CONSIDERACIONES FINALES

En la década del treinta, se gestó un relato del TNLP en el que sedimentaron interpretaciones del pasado local sobre la “conquista del desierto” y el repoblamiento “civilizatorio”, que tuvieron amplia difusión en el imaginario social de los espacios pampeano y

patagónico. Estos discursos deben considerarse no solo como una respuesta a las políticas culturales de los gobiernos conservadores y de sus instituciones centrales, sino también el resultado de coyunturas políticas locales, con la intervención de actores y espacios culturales territorianos.

En el ámbito pampeano, esas interpretaciones respondían a necesidades propias de la conformación de una sociedad de repoblamiento reciente, donde eran evidentes las experiencias y los contactos con culturas de los pueblos originarios, atravesadas por voces disidentes, en tensión con el discurso hegemónico de “la conquista”, emergente que tuvo presencia en la esfera pública local desde finales de los años treinta. Los relatos estuvieron surcados por interpretaciones, lecturas y apropiaciones de textos que circularon entre sectores del normalismo, los intercambios con algunas sociedades científicas nacionales, así como algunas redes incipientes entre aficionados locales y referentes de asociaciones culturales e intelectuales del interior del país. Cuando, hacia finales de los años 30, la gobernación promovió la circulación de un relato militarizado del pasado territorialiano, que articulaba una memoria centrada en resaltar figuras de la historia local y nacional, el referente lugareño Enrique Stieben retomó algunos marcos interpretativos precedentes para dar a conocer una síntesis histórica y geográfica centrada en explicaciones que tenían como ejes: los marcos espaciales “naturales”, las decisiones de “los grandes hombres” –Roca, el gobernador Ayala y otras figuras de “pioneros” locales–, el paradigma de la *blanquitud*, la mirada sobre la sociedad colonizadora norteamericana y estereotipos racialistas estigmatizantes y xenófobos hacia la población indígena; representaciones que sustentaron la estructura de un relato fundacional provincial que tuvo extensa circulación hasta las últimas décadas del siglo xx.

Ese relato local acerca del genocidio de los pueblos indígenas a partir de los años 30 gozó de un dispositivo oficial que lo consolidó a través de la utilización de distintos medios de comunicación, como el periódico y la radio, la nominalización de lugares públicos, la creación de monumentos, museos y lugares históricos, la gestación de conmemoraciones de alcance regional y la publicación de libros y revistas. Ese conjunto de factores y elementos materiales hicieron posible la difusión de una narrativa que circuló entre amplios sectores de la población, que, además, involucraba una red de actores e instituciones del suroeste de la provincia de Buenos Aires y de la Patagonia.

Ahora bien, a mediados de los años 40, el recorrido por la producción de Stieben nos mostraba ciertos desplazamientos intelectuales y políticos que fueron promovidos a partir de la emergencia de vinculaciones con grupos nacionalistas, el acercamiento a interpretaciones del revisionismo histórico y el advenimiento del peronismo, factores complejizaron la trama explicativa de los procesos locales. Algunos desplazamientos se hicieron evidentes en las producciones del autor más tardías, menos conocidas y con escasa institucionalización. Entre los deslizamientos más significativos, aparecen los cambios en sus interpretaciones respecto del rosismo y otros procesos de la historia nacional, en las que también se observa un giro hacia explicaciones menos biologicistas, más centradas en las condiciones del medio social de la región pampeana en

su conjunto, sobre todo, respecto a la figura del gaucho, del criollo. A la reivindicación de estos sectores, le dedicó varios escritos de carácter más fragmentario en la prensa de circulación nacional, sin llegar a generar las condiciones de producción y los apoyos institucionales que promovieran la publicación en formato libro de algunos de sus últimos textos ensayísticos de carácter histórico,²⁴ que permanecieron inéditos.

En relación con las visitas posteriores a la producción de Stieben, se observaron diferentes recepciones de sus obras. Algunas producciones de la Academia Nacional de la Historia dedicadas a los espacios provinciales referenciaban, en los años 60, las publicaciones vinculadas al primer momento del autor, en particular a su trabajo sobre “la conquista de las sociedades indígenas”. En los círculos pampeanos, el relato histórico-geográfico de Stieben sobre La Pampa, además, fue resignificado por los agentes locales de las décadas del 60 y 70 vinculados con la universidad local, quienes estuvieron atravesados por un proceso de institucionalización de la historia en el centro universitario, aunque el foco de interés estuvo puesto en otras temáticas, sin adentrarse en el análisis del proceso de la “conquista”. En forma mayoritaria, esas nuevas figuras comenzaron a indagar en la historia territorial desde otros espacios y esquemas interpretativos, apelando a explicaciones más sociales, económicas e impersonales. Sin embargo, esas últimas investigaciones, aún preliminares, se vieron obturadas a partir de la irrupción de la última dictadura cívico-militar. En esos estudios iniciales de los intelectuales locales, la agenda priorizaba el proceso de colonización, sin discutir, a partir de trabajos académicos, algunos de los esquemas recurrentes en los relatos instalados acerca del genocidio indígena.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- AMIEVA, E., 2015 [1974]. La Pampa India. Clase inaugural. En M. LANZILLOTTA & A. LLUCH, *Debates sobre La Pampa. A cuarenta años de las clases públicas del IER en la UNLPam*. Santa Rosa: EdUNLPam. pp. 5-25.
- CATTARUZZA, A., 2017. El pasado como problema político. *Anuario IEHS*, 32, 2, pp. 59-78.
- CATTARUZZA, A., 2003. El revisionismo, itinerarios de cuatro décadas. En: A. CATTARUZZA & A. EUJANIÁN, *Políticas en la historia Argentina 1860-1960*. Buenos Aires: Alianza. pp. 143-185.
- CERSÓSIMO, F. & BARBOSA LOPES, M., 2019. Julio A. Roca y la “Conquista del desierto”: monumentalización, patrimonio y usos del pasado durante las décadas de 1930 y 1940. *Quinto sol* [en línea], vol. 23 n° 1, pp. 1-19 [consultado el 23 de diciembre de 2022]. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-28792019000100004&lng=es&nrm=iso.
- COLOMBATO, J., 2015 [1974]. La Conquista del Desierto. En M. LANZILLOTTA & A. LLUCH, *Debates sobre La Pampa. A cuarenta años de las clases públicas del IER en la UNLPam*. Santa Rosa: EdUNLPam. pp. 53-74.
- COUDANNES AGUIRRE, M., 2013. ¿Profesionales o políticos de la historia? La historiografía santafesina entre 1935 y 1955. Disponible en: <http://historiapolitica.com/dossier/pasados-provinciales/>.

24 De ese ensayo, solo conocemos un capítulo publicado en forma póstuma: “De la cortina de humo del reformismo al crimen de Navarro” (1968), en la revista *Ahijuna*, que pertenece al texto inédito *Historia de la nacionalidad y de la tradición*.

- CHÁVEZ, F. & SOLER CAÑAS, L., 1963. Contribución a la bibliografía de Enrique Stieben. *Revista del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas*, n° 23, Buenos Aires, enero - diciembre, pp. 356 a 359.
- CHUMBITA, H., 2015 [1974]. Cambios en la estructura agraria 1940 a hoy. En M. LANZILLOTTA & A. LLUCH, *Debates sobre La Pampa. A cuarenta años de las clases públicas del IER en la UNLPam*. Santa Rosa: EdUNLPam. pp. 193-220.
- DEVOTO, F. & PAGANO, N., 2009. *Historia de la historiografía argentina*. Buenos Aires: Sudamericana.
- DELRIO, W, S. DIAZ, D. LENTON, M. NAGY, A. PAPAZIAN & P. PÉREZ, 2007. Aportes para una reflexión sobre el genocidio y sus efectos en relación a la política indígena en Argentina. *Revista i-Sociología, Revista Electrónica de Ciencias Sociales*, FCCSS-Universidad de Buenos Aires, N° 1, Buenos Aires. <http://www.isociologia.com.ar/numero1/num1-completo.pdf>.
- DELRIO, W., D. ESCOLAR, D. LENTON & M. MALVESTITTI (eds.), 2018. *En el país de nomeacuerdo: Archivos y memorias del genocidio del Estado argentino sobre los pueblos originarios, 1870-1950*. Viedma: Editorial UNRN.
- ENTRAIGAS, R., 1967. La Pampa. En Academia Nacional de la Historia, *Historia Argentina contemporánea 1862-1930, Historia de las provincias y sus pueblos*, vol. 4, 2da parte. Buenos Aires, El Ateneo, pp. 325-356.
- ESCOLAR, D., 2007. *Los dones étnicos de la Nación. Identidades huarpe y modos de producción de soberanía en Argentina*. Rosario: Prometeo.
- ESCUDERO, E., 2020. Juntas de historia locales, regionales y provinciales en la Argentina. Un recorrido historiográfico y reflexiones teórico-metodológicas para posibles abordajes. *Ponta de Lança: Revista Eletrônica de História, Memória & Cultura*, vol. 14, n° 26, pp. 126-150.
- ETCHENIQUE, J., 2001. *Pampa Central. Segunda parte (1884-1924). Movimientos Provincialistas y sociedad global*. Santa Rosa: Nexo Di Nápoli.
- EJUNIAN, A., 2013. El pasado de las provincias, actores, prácticas e instituciones en la construcción de identidades y representaciones de los pasados provinciales en la Argentina entre la segunda mitad del siglo XIX y la entreguerra. Programa Interuniversitario de Historia Política. Disponible: <https://historiapolitica.com/dossiers/pasados-provinciales/>.
- FEIERSTEIN, D., 2008. *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- FIORUCCI, F., 2015. Ideas e impresiones de un funcionario viajero: Raúl B. Díaz el primer inspector de Territorios Nacionales (1890-1916). *Historia de la Educación. Anuario* vol. 16, n° 2, pp.82-92. Disponible: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S231392772015000200007&lng=es&nrm=iso>. ISSN 2313-9277.
- FIORUCCI, F., 2011. *Intelectuales y Peronismo, 1945-1955*. Buenos Aires: Biblos.
- GALLUCCI, L., 2014. El precio de la autonomía. La cuestión de las condiciones económicas para la provincialización de los Territorios Nacionales (1907-1930). En D. MAURO & L. LICHTMAJER (comps.), *Los costos de la política. Del Centenario al primer peronismo. (1910-1955)*. Buenos Aires: Imago Mundi, pp. 1-19.
- GARCÍA, L., 2013. "Devenires de la pluma en el Desierto". Representaciones sobre el Desierto en la literatura pampeana (1951-2007). Tesis de Maestría, Facultad de Ciencias Humanas, UNLPam, Santa Rosa.
- GARCÍA, N. & SCATIZZA, P., 2022. Historia, memoria y política. La construcción de un campo historiográfico en la provincia de Neuquén. En M. PHILP, M. S. LEONI & D. GUZMÁN, *Historiografía argentina. Modelo para armar*. Buenos Aires: Imago Mundi. pp. 391-409.
- GIGENA DE MORÁN, R., 1955. *Plumas y pinceles de La Pampa*. Buenos Aires: Dinámica Gráfica.
- GONZÁLEZ BERNALDO DE QUIRÓS, P., 2008. La "sociabilidad" y la historia política", *Nuevo Mundo Mundos Nuevos* [En línea] URL: <http://journals.openedition.org/nuevomundo/24082>.
- GRASSI, A., 1929. *La Pampa y sus derechos*. Buenos Aires: Merovich.
- KORN, G., 2017. *Hijos del pueblo. Intelectuales peronistas de la Internacional a la Marcha*. Buenos Aires: Las cuarenta.
- LAGUARDA, P. 2010. Vender las pampas: El imaginario de la modernización y la fotografía propagandística en el Territorio Nacional de La Pampa. *Quinto sol*, n° 14, p. 49-74. Disponible: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S185128792010000100002&lng=es&nrm=iso.

- LANZILLOTTA, M. & MARTOCCI, F., 2022. Escritura de la historia y profesionalización disciplinar en La Pampa: entre la construcción de un relato oficial fundacional y la conformación de un campo historiográfico (ca. 1918-1997). En M. PHILP, M. LEONI & D. GUZMÁN, *Historiografía argentina: modelo para armar*. Buenos Aires: Imago Mundi. pp. 69-92.
- LANZILLOTTA, M., 2021. "Comprender el pasado humano y su vinculación con el presente". El proceso de renovación disciplinar en el profesorado en Historia de la Universidad de La Pampa a principios de los años 70. En F. MARTOCCI & M. LANZILLOTTA (eds.), *Universidades en clave regional. Estudios de caso y escalas de análisis en la Argentina (segunda mitad del siglo xx)*. Rosario: Prohistoria-EdUNLPam. pp. 151-172.
- LANZILLOTTA, M. & LLUCH, A., 2015. Debates sobre La Pampa. A cuarenta años de las clases públicas del IER en la UNLPam. Santa Rosa: EdUNLPam.
- LANZILLOTTA, M., 2012. La emergencia de grupos intelectuales en el Territorio Nacional de La Pampa. El Centro de Estudios Pampeanos 1941-1944. En H. CANCINO, R. DE LA MORA, L. MEDEIROS DE MÉNEZES & S. MOYA (eds.) *Miradas desde la Historia social y la Historia intelectual. América latina en sus culturas: desde los procesos independentistas a la globalización*. Córdoba: Centro de Estudios Carlos Segreti, pp. 573-586.
- LAZZARI, A., 2007. Identidad y fantasma: situando las nuevas prácticas de libertad del movimiento indígena en La Pampa. *Quinto sol* [online] n.11, pp.91-122. Disponible en: http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-28792007000100005&lng=es&nrm=iso.
- LEONI, M. S. & QUIÑONEZ M. G., 2017. Articulaciones y tensiones en torno a la conformación del campo historiográfico argentino en la primera mitad del siglo xx. *Revista Expedições*, vol. 8, n° 1.
- LEPETIT, B., 2015. De la escala en la historia. En J. REVEL (dir.) *Juegos de escalas, experiencias de microanálisis*. San Martín: UNSAM EDITA. pp. 87-114.
- LIONETTI, L., 2018. Revisitando la tradición normalista. Diálogos entre el peso de la formación y la perspectiva de género. En L. RODRÍGUEZ & G. SOPRANO (eds.), *Profesionales e intelectuales de Estado. Análisis de perfiles y trayectorias en la salud Pública, la educación y las fuerzas armadas*. Rosario: Prohistoria. pp. 69-94.
- LIONETTI, L., 2007. *La misión política de la escuela pública. Formar a los ciudadanos de la república (1870-1916)*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- LÓPEZ PASCUAL, J., 2021. La producción de conocimientos como territorio de debate regional: Bahía Blanca frente a la creación de la Universidad de La Pampa. En F. MARTOCCI & M. LANZILLOTTA (eds.), *Universidades en clave regional. Estudios de caso y escala de análisis en la Argentina (segunda mitad del siglo xx)*. Rosario: Prohistoria. pp. 71-103.
- MICHELETTI, G., 2004. Estanislao Zeballos y los incentivos para la naturalización de extranjeros: Perfil de un legislador que buscó comunicar identidad. *Temas de Historia argentina y americana*, n° 5, pp. 63-80.
- MICHELETTI, G., 2013. Blasones intelectuales, lecturas regionales, derivas nacionales. Aportes santafesinos a la historiografía académica argentina (1893-1938). *Anuario de Estudios Americanos*, 70, 1, pp. 221-248.
- MOLINS, J., 1918. *La Pampa*. Buenos Aires: Océana.
- MORONI, M., 2012. Escenografía para el progreso. Representación y discurso hegemónico sobre los territorios nacionales en las publicaciones especializadas de las primeras décadas del siglo xx. En P. LAGUARDA & F. FIORUCCI (eds.), *Intelectuales, cultura y política en espacios regionales de Argentina (S. xx)*. Rosario: Prohistoria-EdUNLPam. pp. 39-54.
- NAVARRO FLORIA, P., 2009. Los Territorios Nacionales en la explicación histórica de las debilidades estructurales actuales del Territorio Nacional. Ponencia presentada en XII Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia, Bariloche, Río Negro. pp. 1-15.
- PAGANO, N., 2014. La cultura histórica argentina en una perspectiva comparada. La gestión de la Comisión Nacional de Monumentos y Lugares Históricos durante las décadas de 1940 y 1990. *Tarea*, vol. 1 n° 1, pp. 43-58.
- PÉREZ, P., 2022. Malón de ausencia: historia hegemónica y relatos en disputa en torno a la "Conquista del Desierto". *Coordenadas. Revista de Historia Local y Regional*, vol. 9, n° 1, pp. 111-131.
- PHILP, M., M. LEONI & D. GUZMÁN, 2022. Itinerarios y razones de esta obra colectiva. En M. PHILP, M. S. LEONI & D. GUZMÁN, *Historiografía argentina. Modelo para armar*. Buenos Aires: Imago Mundi. pp. 11-15.

- PILÍA, G., L. MOLINA & E. PASCUAL, 2013. Peronismo y literatura. En R. REIN & C. PANELLA (comps.), *Cultura para Todos. El Suplemento Cultural de La Prensa cegetista (1951-1955)*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional. pp. 75-104.
- PIANTONI, G., 2022. Rastros epistolares: redes de aficionados y científicos en dos museos de La Pampa y Patagonia (mediados del S. XX). En M. S. DI LISCIA (ed.), *Museos y comunidades en la Patagonia argentina. Representaciones y relatos históricos entre pérdidas y desencuentros*. Rosario: Prohistoria, pp. 97-116.
- PONCELA, J., 1942. *La cumbre de nuestra raza*. Santa Rosa: Rodolfo Marinelli.
- PULFER, D., 2015. *Escritores malditos: peronismo histórico y campo intelectual en una aproximación de Jauretche*. Buenos Aires: Peronlibros.
- PUPIO, M., 2022. Científicos vocacionales. La práctica de la arqueología y la creación de museos en las ciudades de provincia. (Argentina, primera mitad del siglo xx). En M. S. DI LISCIA (ed.), *Museos y comunidades en la Patagonia argentina. Representaciones y relatos históricos entre pérdidas y desencuentros*. Rosario: Prohistoria, pp. 73-96.
- QUIÑONES, M. G., 2012. Contextos de producción, representaciones del pasado e historiografía en Corrientes (1880-1940). En P. LAGUARDA & F. FIORUCCI (eds.), *Intelectuales, cultura y política en espacios regionales de Argentina (S. xx)*. Rosario: Prohistoria-EdUNLPam. pp. 79-102.
- REIN, R., 2013. Doblemente incorrectos: César Tiempo y el equipo editorial del Suplemento Cultural. En: R. REIN & C. PANELLA (comps.), *Cultura para Todos. El Suplemento Cultural de La Prensa cegetista (1951-1955)*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional. pp. 53-78.
- RODRÍGUEZ, M., 2022. Los procesos de profesionalización e institucionalización de la historia en Buenos Aires. La construcción de un modelo historiográfico perdurable. En M. PHILP, M. LEONI & D. GUZMÁN (coords.), *Historiografía argentina: modelo para armar*. Buenos Aires: Imago Mundi, pp. 3-26.
- RUFFINI, M. & M. VALLE, 2022. Memoria e identidad rionegrina. La profesionalización del saber histórico y la construcción historiográfica. En: M. PHILP, M. S. LEONI & D. GUZMÁN (coords.), *Historiografía argentina: modelo para armar*. Buenos Aires: Imago Mundi. pp. 411-430.
- RÜSEN, J., 1994. ¿Qué es la cultura histórica?: Reflexiones sobre una nueva manera de abordar la historia. Traducción de F. Sánchez Costa e Ib Schumacher. Original: FÜSSMANN, K., GRÜTTER, H.T., RÜSEN, J. (eds.): *Historische Faszination. Geschichtskultur heute*, 1994, pp. 3-26.
- SANSÓN CORBO, T., 2017. La historiografía latinoamericana en la primera mitad del siglo xx. Conexiones, problemas, itinerarios. Presentación. *Expedições: teoria da História e Historiografia*, vol. 8, n° 1. Disponible en: https://www.revista.ueg.br/index.php/revista_geth/article/view/6339.
- SALOMÓN TARQUINI, C. & R. CASALI, 2015. Los pueblos indígenas de Pampa y Patagonia, siglos XVIII-XX. Un breve estado de las investigaciones. *Papeles de Trabajo*, 9 (16), pp. 22-55.
- STIEBEN, E., 1968. De la cortina de humo del reformismo al crimen de Navarro, *Ahijuna*, 1(5), pp. 9-14.
- STIEBEN, E., 1966. *Toponimia Araucana*. Santa Rosa: Imprenta del Boletín oficial.
- STIEBEN, E., 1958. *Manual de geografía de La Pampa*. Santa Rosa: Movero.
- STIEBEN, E., 1951. *Hualicho Mapu. Leyendas cuentos y relatos de La Pampa misteriosa*. Buenos Aires: Albatros.
- STIEBEN, E., 1946. *La Pampa, su historia, su geografía, su realidad, su porvenir*. Buenos Aires: Peuser.
- STIEBEN, E., 1944. *La escuela rural. Contribución a su estudio*. Santa Rosa: Imprenta Marinelli.
- STIEBEN, E., 1941. De Garay a Roca. La guerra con el indio de las pampas. Buenos Aires: Rodolfo Marinelli.
- STIEBEN, E., 1939. El pasado y el presente de La Pampa. Cinco conferencias radiales. Santa Rosa: Talleres Gráficos de la Gobernación de La Pampa.
- STORTINI, J., 2004. Historia y política. Producción y propaganda revisionista durante el primer peronismo. *Prohistoria*, vol. VIII, n° 8, pp. 229-248.
- VÁZQUEZ, P., 2013. Los usos del pasado. Entre el historicismo mitrista y el revisionismo federal. En R. REIN & C. PANELLA (comps.), *Cultura para Todos. El Suplemento Cultural de La Prensa cegetista (1951-1955)*. Buenos Aires: Biblioteca Nacional. Pp. 139-154.
- VILLAGRÁN, A., 2010. 'El general gaucho'. Historia y representaciones sociales en el proceso de construcción del héroe Güemes. En S. ÁLVAREZ LEGUIZAMÓN (comp.), *Poder y Salteñidad. Saberes, políticas y representaciones sociales*. Salta: CEPIHA, Universidad Nacional de Salta, pp. 23-47.

- WILLIAMS, G., 2020. "Dejen de creer que carecemos de historia". Estado e intelectuales en la construcción de la historiografía oficial de Chubut (1958-1968). *Cuadernos De Historia. Serie Economía y Sociedad*, n° 24, pp. 57-83.
- ZINK, M., M. MORONI, N. ASQUINI, & M. FOLCO, 2011. Historia política, orden institucional y construcción de ciudadanía en La Pampa. En A. LLUCH & M. S. DI LISCIA, *Historia de La Pampa II. Sociedad, Política y Economía de la crisis del treinta al inicio del nuevo siglo*. Santa Rosa: EdUNLPam. pp. 85-129.
- ZINK, M. & S. CORNELIS, 2018. Historia indígena regional: de la investigación a la enseñanza. *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, 26.1, pp. 105-124.